



Sábado 18 enero

Un día especial

Eva despertó y miró a su alrededor. El cálido sol estaba asomando por el borde del mundo. La noche anterior había observado cómo el sol desaparecía lentamente. *Tengo que preguntarle a Dios qué pasa con el sol a la noche*, pudo haber pensado.

Imaginemos lo que pudo haber ocurrido durante el resto de ese día.

Las ramas de los árboles susurraban por encima de la cabeza de Eva. Había un pequeño pajarillo de plumas rojas, verdes y amarillas posado allí. Eva sonrió. Levantó su mano, y el avecilla descendió rápidamente y se posó sobre ella.

Un enorme león amarillento apareció entre los árboles. Con un suspiro de satisfacción, el león se estiró en el suelo y se recostó contra la pierna de Eva. Eva acarició su hermosa y esponjosa melena. El león se acurrucó más cerca de ella. Las mariposas jugaban a la mancha sobre el pasto. Los elefantes bramaban a lo lejos.

Eva tocó suavemente el hombro de Adán. Adán abrió sus ojos y le sonrió a Eva. En ese momento escucharon una voz cerca de allí.

—¡Es Dios! —exclamaron alegremente.



REFERENCIAS

Génesis 2:1-3;
Patriarcas y profetas, pp. 28, 29.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Dios bendijo el séptimo día,
y lo santificó”
(Génesis 2:3, NVI).



MENSAJE

Dios hizo el sábado para
nosotros, porque nos ama.



Dios se sentó con Adán y Eva. Acarició al león amarillento mientras decía:

–Tenemos todo un día para estar juntos.

Le dio a Eva una naranja grande y de aroma dulce, y le mostró cómo pelarla y separar los gajos. Eva compartió la naranja con Adán. Luego, ella probó la sabrosa fruta.

–¡Vengan! –dijo Dios–. Vamos a explorar.

Los tres caminaron por el Edén, el jardín maravilloso que Dios había creado especialmente para Adán y Eva. Dios tomó una orquídea color lavanda y se la dio a Eva. También cortó unas frutas de una enredadera colgante muy larga.

–Tomen, les gustarán estas uvas –dijo.

Adán y Eva oyeron las aguas torrentosas de un gran río mucho antes de verlas. El agua brillaba a la luz temprana de la mañana, como si estuviera cubierta de pequeños diamantes. Cuando el río salía del jardín, se separaba en cuatro ríos más

pequeños. Eva miró a la distancia y se preguntó hacia dónde iría cada uno de esos ríos.

Dios pasó todo el día con Adán y Eva. Adán y Eva probaron nuevos alimentos. Saltaron y corrieron por las praderas. Se unieron a los ángeles cantando alabanzas a Dios.

–Estoy bendiciendo este día y haciéndolo santo –les explicó Dios, mientras disfrutaban juntos de ese día–, porque estoy descansando de la creación de esta Tierra recién hecha. Todos los séptimos días serán sábados. Serán nuestros días especiales para que lo pasemos juntos.

Y fue la tarde y la mañana del séptimo día de la Tierra. Fue el final de la primera semana del maravilloso mundo nuevo de Dios. Fue el primer sábado. Y el sábado todavía nos llega cada séptimo día. Es nuestro tiempo especial para estar con Dios, para disfrutar todo lo que hizo para nosotros.



Hacer y decir

Sábado



Lean juntos Génesis 2:1 al 3. Pide a tu hijo que repita el versículo para memorizar. ¿Recuerda los ademanes aprendidos en la Escuela Sabática? Si es así, permítele que te los enseñe para que puedan practicarlos juntos durante la semana.

Entreguen la invitación que tu hijo hizo en la Escuela Sabática o ayúdenle a hacer una invitación a la Escuela Sabática para que se la entregue a un amigo. Agradezcan a Dios por los amigos.

tarde. Organicen cosas para hacer juntos. Ayuda a tu hijo a completar el espacio correspondiente al día de hoy en el calendario. En este día, Dios hizo la tierra y las plantas. Si es posible, salgan afuera y observen algunas de las plantas que Dios hizo.

Digan juntos el versículo para memorizar, repitiendo los ademanes. Compártanlo luego con otro miembro de la familia.

Domingo



Repasen esta semana los días de la creación a medida que pasa cada uno de ellos. Hagan un calendario de siete días. Cada día, ayuda a tu hijo a dibujar en el espacio del calendario algo que Dios haya creado en ese día. El primer día, domingo, Dios hizo la luz y la oscuridad. Agradezcan a Dios por la luz.

Digan juntos el versículo para memorizar, usando los ademanes aprendidos en la Escuela Sabática.

Mírate en el espejo junto con tu hijo. ¿Es alguno de los dos exactamente igual a alguna otra persona? ¿Por qué les parece que Dios hizo un poquito diferente a cada persona? Agradezcan a Dios por crearlos para que sean sus amigos.

Lunes



Lean juntos la historia de la lección, completen luego el espacio del lunes en el calendario. En este día Dios hizo el aire y el agua. Salgan afuera e inspiren profundamente. Cada vez que tomen agua hoy, agradezcan a Dios por ella.

Repasen el versículo para memorizar. Inspiren profundamente mientras lo dicen juntos.

Jueves



Hagan una caminata de quince minutos y observen todos los seres vivos que Dios ha creado. Repasen en qué día el Creador ha creado cada uno de los ejemplos.



Martes



Planifiquen por anticipado para el sábado. Ayuda a tu hijo a elegir un amigo para invitar al culto del viernes de noche, o para almorzar el sábado y pasar juntos la

Viernes



Completen el espacio del viernes en el calendario. En ese día Dios hizo a los animales y a las personas. Agradézcanle por todo lo que hizo para que nosotros disfrutemos. Pide a tu hijo que nombre e imite a su animal preferido. ¿Por qué es su preferido? ¿Qué más creó Dios que tu hijo disfruta especialmente? ¿Qué es lo que más le gusta a la familia con respecto al sábado? ¿Por qué?

En el culto de esta noche, canten: "Es el día más feliz". Enciendan velas para la cena, una para recordar el sábado y otra para santificarlo. Repitan juntos el versículo para memorizar.